

El nuevo enviado de la ONU para el Sáhara Occidental inicia en Rabat su primera gira por la región

El diplomático ha llegado a la capital marroquí a bordo de un avión del Ejército español y se reúne mañana con el ministro de Exteriores, Naser Burita



El ministro de Asuntos Exteriores marroquí, Naser Burita (izda.), en Rabat. Mohamed Siali EFE

EFE Rabat

Actualizado Miércoles, 12 enero 2022 - 20:27

Ver 1 comentario

El nuevo enviado de la ONU para el [Sáhara Occidental](#), **Staffan de Mistura**, aterrizó este miércoles en Rabat para comenzar una gira de ocho días por la región que le llevará a tener sus primeras reuniones con las diferentes partes del conflicto en Marruecos, Argelia y Mauritania.

Marruecos [Un año del tuit que incendió el Sáhara Occidental](#)

Como en el caso de enviados anteriores, Mistura llegó a la capital marroquí **a bordo de un avión del Ejército español**, según informaron a Efe fuentes conocedoras del viaje, y tiene previsto reunirse mañana con el ministro de Asuntos Exteriores marroquí, Naser Burita, apuntaron fuentes diplomáticas.

Aparte de la reunión mañana con Burita, tras la que no está previsto que se produzca ninguna declaración a la prensa, no ha trascendido nada de la agenda de Mistura en el país magrebí, donde su

predecesor, Horst Höhler, mantuvo un encuentro con el rey Mohamed VI en la primera visita que realizó a Rabat en 2017.

Mistura permanecerá en Marruecos hasta el sábado, cuando se desplazará a Argelia, donde tiene previsto visitar Tinduf y encontrarse allí con representantes del Frente Polisario, que disputa a Marruecos la soberanía de la excolonia española.

El itinerario previsto en un principio incluye Argel y por último la capital mauritana, Nuakchot, desde donde **volverá a Madrid el jueves día 20**.

En el marco de un [conflicto enquistado](#) con unas partes no dispuestas a moverse de sus posturas (el Polisario quiere un referéndum de autodeterminación y Marruecos ofrece una autonomía del territorio bajo soberanía marroquí), la agenda de reuniones de Mistura es ya en sí misma objeto de controversia.

Según su plan de viaje inicial, el enviado prevé **encontrarse, además de con Marruecos y el Polisario**, con las autoridades argelinas y mauritanas en Argel y Nuakchot.

Argelia tiene en este conflicto el estatuto de "observador", pero Marruecos quiere que participe activamente en el proceso de negociación, puesto que considera que el Polisario, al que da cobijo en su territorio, toma sus decisiones auspiciado por Argel.

[El diplomático ítalo-sueco, nombrado enviado personal del secretario general de la ONU el pasado octubre](#), no visitará esta vez el territorio del Sáhara Occidental.

Su objetivo en su primera gira es tomar contacto con las partes y se reserva para un futuro el viaje al Sáhara, para el cual debe contar con la aquiescencia de Marruecos, que gestiona de facto el territorio.

Llega a la región en un momento especialmente delicado, con [las relaciones entre Marruecos y Argelia rotas](#) desde este verano y una carrera armamentística en marcha entre los dos vecinos, que tienen las fronteras terrestres cerradas desde 1994.

UN TABLERO SACUDIDO

La disputa por el Sáhara Occidental, controlado por Marruecos desde la Marcha Verde de 1975 que dio lugar al abandono del territorio por parte de España, se encuentra encallada a nivel político desde hace décadas, pero en el último año se han producido dos acontecimientos que han hecho moverse las fichas del tablero.

El primero fue la intervención del Ejército marroquí en noviembre de 2020 en el paso fronterizo de **Guerguerat**, entre el Sáhara y Mauritania, para echar de allí a los militantes saharauis que lo cortaban, tras lo que el Polisario dio por roto el alto el fuego que mantenía con Marruecos desde 1991.

Desde entonces se han producido entre ambas partes ataques en los márgenes de la frontera del Sahara difíciles de cuantificar, ya que a esa zona no puede acceder ni siquiera la fuerza de paz de la ONU (MINURSO), unas refriegas que el Polisario difunde en partes de guerra diarios que no confirma ni desmiente Rabat.

Más en El Mundo

Francia descubre
un alijo de



cannabis en un...

La Policía investiga cómo llegó un kalashnikov a...

Un mes después, en diciembre, [el ex presidente Donald Trump reconoció por sorpresa la soberanía marroquí del Sáhara](#) -a cambio de que Marruecos abriera relaciones diplomáticas con Israel- una decisión que aún no ha refrendado su sucesor, Joe Biden, pero que animó a Marruecos a intensificar su presión para conseguir apoyos a su salida a la crisis: una autonomía del territorio bajo soberanía marroquí.

Una tesis que no acepta el Polisario, que no se mueve de la **convocatoria de un referéndum** para testar la voluntad del pueblo saharauí de ser una nación independiente.